**GUERRA DEL 15**

GIANI STUPARICH

Minúscula. Barcelona (2012)

196 págs. 17,50 euros.

**ATMÓSFERA DE MUERTE**

Giani Stuparich (1891-1961) se enroló junto con su hermano Carlo como voluntario en la Gran Guerra. En 1915, durante los dos primeros meses, tomó nota de todos los pormenores de su participación en las batallas del Isonzo, cerca de su Trieste natal. Quince años después, en 1931, publicó estos apuntes sin apenas retocar nada. Y fue un acierto, pues el libro conserva la espontaneidad y la naturalidad de una durísima experiencia vital vivida en directo con auténtica pasión.

Junto con su hermano Carlo –posteriormente fallecido en la Guerra–, Giani vive momentos durísimos, pues los enfrentamientos con los austríacos ponen continuamente en peligro sus vidas. Stuparich rechaza la retórica belicista, muy de moda durante la guerra y después, por influencia del fascismo, y cuenta los hechos con una gran carga de humanidad, sin forzar lo melodramático. Sus observaciones son certeras, muy pegadas a la realidad, a las inquietudes y menudencias de dos jóvenes que añoran su intensa actividad intelectual, que sienten nostalgia de sus amigos y de sus familias (sobre todo de su madre), y que intentan estar a la altura de los acontecimientos.

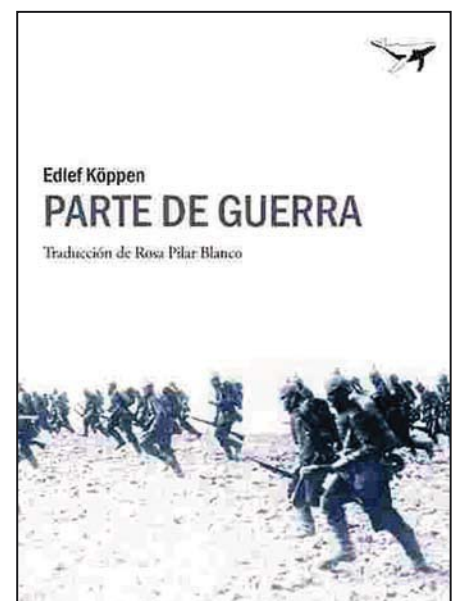
**UN CAMPO DE HORROR**

Sajalín Editores publica por vez primera en castellano *Parte de guerra*, novela aparecida en 1930, prohibida posteriormente por los nazis, que describe desde dentro las vicisitudes de un soldado alemán en la Primera Guerra Mundial.

Adolf Reisiger, su protagonista, es un joven estudiante que se alista como voluntario en un Regimiento de artillería, experiencia que también vivió su autor, el escritor y editor Edlef Köppen, que falleció en 1939 como consecuencia de las secuelas de la guerra. Por su planteamiento, y también en su mensaje, *Parte de guerra* tiene muchos elementos en común con *Sin novedad en el frente*, de Erich Maria Remarque (1898-1970), publicada en 1929 en Alemania y que también tiene como protagonista a un joven soldado alemán. Al igual que *Parte de guerra*, esta novela fue considerada antialemmana por las autoridades nazis.

El autor se sirve de su experiencia personal para contar de manera directa, en vivo, unos sucesos trágicos y dramáticos, pues la Gran Guerra supuso un cambio drástico en las técnicas militares y en la utilización de armamento más sofisticado. Reisiger fue testigo de auténticas escabechinas, tanto en el bando alemán como el de los aliados. Y todo se cuenta con una fría naturalidad, sin introducir valoraciones o soflamas que podían forzar los sentimientos de los lectores o inclinar la balanza de la toma de partido. La actitud que adopta Köppen es el relato pormenorizado de la vida diaria, cotidiana, dentro del ejército: las relaciones entre los soldados y los oficiales, la obsesión por la comida y el descanso, los momentos de ocio, la impaciencia ante las noticias familiares, las órdenes recibidas, las guardias, las acciones que hay que emprender... Y especialmente interesantes por su dinamismo y plasticidad son las escenas de guerra, donde no hay sitio para la retórica y la literatura y sí para la omnipresencia trágica de la muerte.

A la impasibilidad narrativa contribuye también la técnica empleada. Köppen utiliza la narración en tercera persona, pero de vez en cuando el relato se interrumpe con la inclusión de partes de artículos periodísticos, anuncios, decretos oficiales, fragmentos del diario personal de Reisiger y de la correspondencia que tiene con sus padres, declaraciones de las autoridades militares, bandos, referencias a la vida cotidiana en la retaguardia...

**PARTE DE GUERRA**

EDLEF KÖPPEN

Sajalín. Barcelona (2012)

499 págs. 25 euros.